

de estos mapas topográficos no son círculos u óvalos muy cerrados, sino líneas de alargadas ondulaciones. Es pues, esta comarca de la Mancha Baja una de las regiones llanas más extensas de toda la Península Hispánica.

HIDROGRAFIA

El régimen general de los ríos manchegos pertenecientes a la comarca objeto de este estudio, está afectado, como dice el catedrático Sr. Masachs Alavedra, por dos factores principales: el topográfico y el geológico.

En cuanto al factor topográfico, no hay en las cabeceras de estos ríos relieves muy elevados ni abruptas montañas, sino llanadas amplias; y respecto al factor geológico, ya hemos aludido a la permeabilidad de las rocas calizas, a través de las cuales se filtran las aguas de lluvia hasta encontrar la capa inferior impermeable, que al aflorar en ocasiones hasta la superficie origina con frecuencia potentes manantiales.

Los ríos de esta comarca pertenecen a la cuenca del Guadiana, si bien el borde oriental de la Altiplanicie del Campo de Montiel, en la provincia de Albacete, es precisamente la divisoria de aguas con tres rumbos distintos: al Júcar, al Guadalquivir (por el río de Villanueva, afluente del Guadalmena y éste del Guadalimar, y por el **Guadalén**, que también afluye al Guadalimar. únicos que afectan a la provincia de Ciudad Real) y al Guadiana.

Detengámonos, pues, en el estudio de nuestro Guadiana, haciendo una esforzada síntesis de las controversias y opiniones sobre este río peregrino, «el más singular y anómalo de los ríos españoles» en frase del geólogo y geógrafo que mejor lo ha estudiado. (Acabamos de aludir a D. Eduardo Hernández-Pacheco). Su mismo nombre ha sido objeto de discusión, pues si el prefijo *Guad* = *Wad* = Río, es árabe, el vocablo «*Annas*» que le sigue ha sido interpretado de muchas maneras: unos dicen que es fenicio o hebreo

y significa «¿en dónde está?»; otros, como el gran investigador alemán Schulten, afirman también la etimología ibérica sin concretar significado; y alguno, como Fr. Regel, hace la equivalencia romana *Anas* = pato, porque al igual que éste se zambulle en el agua y vuelve a salir, así el río se hunde en la tierra y reaparece más allá. Pero los geógrafos dejan de lado estos problemitas etimológicos y van a lo suyo, que aquí es complicado, porque el nacimiento mismo del Guadiana ha sido muy discutido. ¿Del Guadiana hemos dicho? O de los «varios Guadianas», como escribe el catedrático del Instituto de Cádiz, D. Julián Alonso, manchego de nacimiento y buen conocedor de la región.

Las lagunas de Ruidera y el Guadiana Alto.—Entre las provincias de Albacete y Ciudad Real está el centro hidrográfico de las Lagunas de Ruidera, verdadero oasis en la estepa manchega, paisaje de belleza singular en la monótona aridez de nuestra tierra, inmortalizado en las descripciones cervantinas, cantado en la prosa azorinesca de «La Ruta de D. Quijote» y en las más recientes de otros muchos escritores, atracción turística de extraños más que de propios y estudiado científicamente por Hernández-Pacheco, Jessen y Planchuelo Portalés, entre muchos.

Las Lagunas de Ruidera forman a manera de «un rosario» entre las provincias citadas. Son un total de 17 o de 15 si se consideran como charcas la «Nava del Caballo» y la «Escudera», y menos aún si se unifica la doble denominación, cuando dos lagunas aparentan ser una sola por tener ancha comunicación entre ellas. Las sequías de estos últimos años, que parecen pesar como una maldición sobre la tierra sedienta de La Mancha, dejando los pozos casi exhaustos y secos los cauces de los ríos, ha influido también en el nivel de las Lagunas de Ruidera, que ha descendido extraordinariamente. Algunos años, sin embargo, —1943,